

LA JUVENTUD TORRALBEÑA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticioso.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Pesetas
Trimestre	1'25
Semestre	2'25
Año	4'50
Número suelto	0'10
Idem atrasado	0'20

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Redacción y Administración: calle de Sta Ana núm. 10,

DONDE SE DIRIGIRA TODA LA CORRESPONDENCIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Se considerará suscriptor, todo el que reciba de dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

LOS FARSANTES Y SUS TRAMAS POLITICAS

Cuántas veces, queridos lectores, habreis sido engañados por esos hombres populares y ambiciosos que pululan en el vastísimo campo de la política, y habreis visto desfraudadas vuestras justísimas pretensiones sin que vosotros hayais conocido las grandes tramas políticas, sino que fiados tan solo en ese entusiasmo con que os hablan de instituciones, sin que os fijéis que cada uno habla según su conveniencia propia, amoldando sus elocuentes discursos al bando que quieren defender por que así les convenga y que tan pronto los vemos lanzando injuriosos anatemas en contra de unos, como de otros, sin miras nobles, sino manifestando á cada momento que apesar de llamarse hombres de partido no tienen ninguno, ni vosotros, queridos lectores, debeis creerlos, por la sencilla razón, de que no tienen opinión verdadera, porque sólo defienden aquella que mejor se amolda á sus instintos ambiciosos.

Por eso gritan desaforadamente, por eso convocan reuniones; no por haceros ver la verdad, no por descubrir sus tramas, no por quitar la venda que ciega, sino por hacerse jefes de bandos, por poder disponer de más fuerzas, por que los ayudeis á desarrollar sus doctrinas y seais, en fin, simples instrumentos de su bien marcada ambición.

Fijarse y vereis cómo la mayoría de ellos solo dirigen sus discursos á salvar sus personas, aunque para ello tengan que dejar mal paradas las de sus mal titulados enemigos y aun las de sus propios amigos, con tal de disponer de más fuerza que ellos, hacerse más influyentes y poder luchar con más ventajas en las desdichadas lides políticas.

No fiarse, queridos lectores, sin el pleno convencimiento de que os fiáis de persona digna por todos conceptos y que tenga demostrado ser incapaz de faltar á lo más sagrado del hombre, cual es la palabra.

Casi todos nos hablan de lo que á nuestra desgraciada nación conviene y ninguno lo hace, pareciendo que este género de beneficios, son cosas triviales en esas grandes inteligencias, siendo esto fácil de comprender, porque la mayoría desconoce por completo el estado real y positivo de los pueblos.

Ellos nos hablan de los riesgos que corre España con los partidos que se encuentran rigiéndola, encontrando solo el remedio para su salvación el gobernar ellos.

Nos hablan sólo de la patria para convover los corazones y entusiasmo patrio.

Consiguen lo que desean y en nada han favorecido su angustiada situación, ni nada han hecho por cumplir lo que tantas veces prometieron. ¡Esta es la verdadera trama política!

Sin ellos, la patria está en peligro; con ellos se salva.

Hombres farsantes que aprovechándose de cualquier circunstancia, se revisten de un falso carácter político, para roer y devorar á las verdaderas sociedades.

Hombres de instintos ambiciosos, que no sin razón podemos llamar la escoria de todos los partidos, á quien éstos se han visto en la precisión de arrojarlos de su seno por que no se pervertan los demás, que hoy siendo verdaderos políticos, tienen alma noble, corazón recto y elevadas miras, empleando sus vastísimos conocimientos en bien de la patria.

Pocos son los buenos, pero acojámosnos á ellos, procurando por todos los medios salvarnos de los farsantes y no caer en sus

trama, para no ser víctimas de su bienmarcada ambición.

AMARGURAS.

Revista d'Agricultura, Industria y Comercio

Recoleccion del fruto del olivo.

Expuestas ya las principales operaciones que el cultivo del olivo necesita, la mejor manera de verificarlas ocupémonos ahora de los sistemas más generalmente seguidos para verificar la recolección del fruto.

Tres son los principales procedimientos para efectuar esta operación: Por *avreó*, por *ordeño*, y por un *sistema mixto*. De todos, el que predomina es el primero, por razones que más adelante expondremos; los otros dos, son generalmente poco usados.

Antes de pasar más adelante, he de decir, que para la recolección del fruto del olivo, debe tenerse presente su estado de madurez, y el procedimiento más conveniente de los arriba expuestos.

El estado de madurez del fruto debe estar subordinado á la extensión de los olivares, al mayor ó menor número de trabajadores, y á la calidad del aceite que nos proponamos obtener. Cuando un propietario tiene muchos terrenos plantados de olivos, debe, si el número de jornaleros es insuficiente para recolectar el fruto en poco tiempo, principiar la recolección, de forma, que al recoger el fruto de los últimos no se encuentre pasado; si tiene pocos olivares, como la recolección puede en este caso verificarla en poco tiempo, debe hacerla cuando el fruto se halle en completo estado de madurez. Sin embargo, en todo caso, sentaremos como principio el que aconseja Reynaud de Nimes, que dice, que las aceitunas deben cogerse *mures aux cinq sixièmes*—maduras en las cinco sextas partes—porque si se recolectan pintonas ó verdes, como algunos opinan, el aceite que producen tiene un color verde, un sabor amargo, y es en escasa cantidad.

A pesar de ser el método de *avreó* el que más daños causa á los olivos, es sin embargo el más comúnmente seguido por los olivicultores de nuestra nación. Es esto de-

bido á las causas siguientes: Al poco precio que hoy alcanzan los aceites de olivas, por ser sustituidos por otros de origen vegetal ó animal; á la subida de precio en los jornales; y á la escasez de brazos aptos para recoger el fruto.

Pongamos ahora de manifiesto los perjuicios y las ventajas de este sistema. Al apalea el árbol para recoger el fruto, se tronchan con suma facilidad las ramas nuevas, que son precisamente las encargadas de llevar el fruto al siguiente año. La caída de estas ramas siempre está en razón inversa de la madurez del fruto, y de la habilidad de los encargados de ejecutar la recolección.

Otro de los perjuicios ocasionado por seguir este sistema, es el que los olivos se tornen *veceros*, es decir, que no lleven fruto sino cada dos años. A pesar de estos perjuicios tiene el tal sistema entre otras, la ventaja de que en él se emplean muchas personas; porque como el fruto cae á tierra, los que no saben varear, se emplean en recoger el fruto caído. La mejor forma de efectuar la recolección del fruto por este sistema, es pagando los vareadores á jornal, y los soleros á destajo; porque si á unos y á otros se les pagara á destajo, claro es, que la recolección resultaría muy barata; pero los daños ocasionados á los olivos serian muy considerables.

Aunque el método de *avreó* prevalecerá siempre sobre los demás, sería muy conveniente, que dicho sistema solo se empleara en los olivos de gran altura y corpulentos; y en los olivos medianos el sistema de escaleras sencillas ó dobles, y en los pequeños el método de ordeño. Esto, pues, sería lo mejor y lo más práctico, puesto que no es fácil que el método de *varear* los olivos deje de usarse.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

NOTAS DE VIAJE

Situada la otra en el centro de la ciudad es una habitación de 5 á 6 metros de extensión por 3 de ancho; en el centro la mesa con un cuerpo superior á la manera del esqueleto de un pequeño armario, detrás el rabino que dirigía la oración y todo el